



FEBRERO

13

DOMINGO

Lectio Divina

Centro Bíblico
San Pablo

El discurso inaugural del reino a los discípulos

LECTURA

Lc 6, 12-13.17.20-26

Lee el texto con atención, encuentra la idea principal y secundaria.

Análisis de la Lectura en su contexto

PARA TENER EN CUENTA

Así como el Pueblo de la Alianza, Israel, se funda en 12 patriarcas, Jesús empieza a formar un nuevo Israel (Nueva Alianza) al elegir a 12 varones, Este nuevo Israel, tiene una serie de bendiciones (bienaventuranzas) y maldiciones (advertencias) de la misma manera que estipula la Antigua Alianza de Israel en Dt 28. En el Nuevo Israel de Jesús, los bienaventurados son los que, paradójicamente, sufren. El Reino de Dios se muestra como un reino al revés, las personas para poder entrar en él, necesitan cambiar su manera de pensar. Mientras en los reinos de esa época, se buscaba el honor, la riqueza y saciar estómagos, Jesús explica que esto es motivo de condena.



en tu **Palabra** he puesto mi **confianza**

Salmo 119,114



Para comprender el texto:

- ¿Quiénes son mencionados en las bienaventuranzas?
- ¿Quiénes son los destinatarios de su discurso y de que lugares vienen?

MEDITACIÓN

Después de analizar la lectura en su contexto, lo actualizamos a nuestra realidad.

Las bienaventuranzas son un itinerario que debo asumir, si quiero encontrar la felicidad en Dios, pero me lleva a no buscar la felicidad definitiva en los bienes materiales de este mundo, cuando afrontemos dificultades, hambre, llanto y persecución en lugar de caer en la desesperanza debemos inundarnos de alegría porque estamos reproduciendo en nuestra vida la imagen de Cristo, la bienaventuranza cristiana es pasar por el sufrimiento no evadirlo para gozar de una vida en Él.

Para interiorizar el texto

- ¿Evado el sufrimiento o lo afronto desde mi esperanza cristiana?
- ¿Mi fe cristiana produce conflicto con el mundo y sus valores?

ORACIÓN

Tomados de las manos y con el corazón arrepentido oramos:

*Bienaventurado quiero ser,
Señor Jesús, pero afrontando
el sufrimiento,
no escondiéndome de él,
dame tu gracia,
llevar mi cruz con esperanza,
sabiendo que me prometes
la alegría que nunca acaba y
aparta de mí,
toda ocasión de pecado,
no permitas que oprima
al pobre o que me sienta
saciado de los bienes
de este mundo y que se
me acabe el apetito de buscar
tu Palabra.
Amén.*

COMPROMISO

Pega en una cartulina recortes de periódicos con imágenes de personas que sufren, tienen hambre o son los nuevos destinatarios de las bienaventuranzas y colócalo en un lugar visible por una semana.